



REGNUM CHRISTI

Vive el misterio

Taller B

El misterio de **Cristo** en mi

Introducción

Introducción al taller:

A continuación se ofrecen unas pautas de reflexión que se puede presentar como introducción del tema al grupo antes de realizar el taller.

Queremos ahora descubrir como el misterio de Cristo Apóstol se ha hecho presente en nuestras vidas.

Vivimos el carisma en primera persona

El carisma es un don personal y comunitario. Somos destinatarios directos de este don, Cristo Apóstol se ha revelado en nuestras vidas. Hemos encontrado el Cristo Apóstol que nos ha salido al encuentro, nos ha revelado el amor de su corazón, nos ha reunido, formado, enviado y acompañado.

Es una de las cosas que más nos unen cuando hablamos entre nosotros: nos hemos encontrado con un Cristo cercano y amigo a través de la Iglesia, en el Regnum Christi.

La amistad se fundamenta en experiencias

Las amistades tienen su fundamento en experiencias, hay hechos concretos que provoca, nutren y embellecen la amistad.

Se puede dar ejemplos de amistades con personas que nos han acompañado en las buenas y en las malas y recíprocamente. Así pasa también con los esposos, y es importante para ellos recordar momentos fundamentales de su amor, el día en que se conocieron por primera vez, su noviazgo, etc.





REGNUM CHRISTI

Vive el misterio

La memoria del pasado nutre en el presente la vivencia del amor

Nos hace bien recordar, hacer memoria de estas experiencias fundamentales. Y los mismo nos pasa con Cristo, nos hace bien recordar estos momentos específicos que han hecho concreta y verdadera esta amistad con Él.

Hacer memoria es muy bíblico. Ya lo hacían los judíos y las primeras comunidades cristianas. El Papa Francisco ha insistido mucho en la memoria.

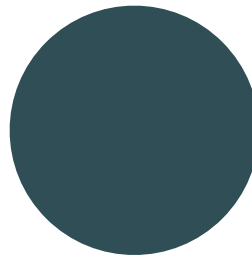
Algunas citas bíblicas:

Dt 4, 9 Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

Dt 4, 23 Guardaos, no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido.

Dt 32, 7 Acuérdate de los tiempos antiguos, Considera los años de muchas generaciones; Pregunta a tu padre, y él te declarará; A tus ancianos, y ellos te dirán

1 Cr 16, 15 El hace memoria de su pacto perpetuamente, y de la palabra que él mandó para mil generaciones; Hch 2.14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén



Hch 7, 2–4 Esteban: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, 3y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré.

Hch 26, 4–7: Pablo: Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos; 5los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo. 6Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; 7promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche

Algunas citas del Papa Francisco:

- ¿Qué significa rezar? «Es hacer memoria de nuestra historia ante Dios. Porque nuestra historia» es «la historia de su amor por nosotros». «Cada uno de nosotros tiene una historia: una historia de gracia, una historia de pecado, una historia de camino». Por eso «hace bien rezar con nuestra historia», «no se puede rezar cada día como si no tuviéramos historia. Cada uno de nosotros tiene la suya. Y con esta historia en el corazón vamos a rezar».



- “Recuerden el bien que Dios ha hecho en la institución y también lo que Dios ha hecho en vuestras vidas. Nunca pierdan la memoria. En la memoria encontrarán a Dios, el Dios que te ha acompañado, que te hizo crecer, que te tomó. Como dice el Deuteronomio: ‘Te sacó de una soledad llena de aullidos, con perros’. Y esto es precioso, te ha traído hasta aquí”.

- Al inicio de la cuaresma del 2019, Francisco instaba a comenzarla pidiendo "la gracia de la memoria". Seguidamente ha reanudado el discurso que Moisés dirigió al pueblo poco antes, cuando, de hecho, exhortó – una vez llegado a "esa tierra" que no conquistó, cuando había comido un trigo que no había sembrado – para recordar "todo el viaje" que el Señor le hizo hacer. “El bienestar, incluso el bienestar espiritual tiene este peligro: el peligro de caer en una cierta amnesia, la falta de memoria: estoy bien y olvido lo que el Señor hizo en mi vida, de todas las gracias que nos dio y creo que es mi mérito y sigo así. Y allí el corazón comienza a retroceder, porque no escucha la voz del corazón: la memoria”.

El protagonismo del Espíritu Santo

Para hacer memoria necesitamos al Espíritu Santo, pedirle su luz, que Él sea el protagonista. Deja que Él te haga recordar lo que Él quiera. Deja que Él diga lo que es importante, que dejar, que olvidar, que sellar. Los evangelistas escribían inspirados por el Espíritu Santo, Él les hacía recordar lo que era importante que se quedara en los evangelios. Podemos decir (matizando...) que hoy pedimos al Espíritu que nos inspire el “evangelio” de nuestra vida, el paso de Cristo en nuestras vidas, que nos inspire una manera de narrar nuestra experiencia de Cristo.



Esto guárdalo. Como las piedras que dejaba Josué como memoria pasando el Jordán. Así podremos también volver a nuestra historia cuando dudemos del carisma, cuando el demonio nos quiera desanimar, cuando nuestra fe tambalea, cuando el mundo nos atraiga... que esta hoja sea un recuerdo de que esto no es “puro cuento”, que tiene su fundamento en una experiencia real de mi vida en Él y con Él, y que Él me invita a hacerlo presente en este mundo que tanta necesidad tiene de Él, que no lo conoce y que tiene sed de Él.

Además, esto lo ha hecho no sólo contigo sino “JUNTO CON OTROS”. El contemplar luego la presencia de este misterio en mis hermanos nos ayudará a reconocer el carisma en el otro, “edificarnos” mutuamente compartiendo bienes espirituales.





REGNUM CHRISTI
Vive el misterio

